

To cite this article:

Alonso, M.P.; Oliveira, J.; Fernández, J. (2018). Reestructuración de las redes bancarias y sus repercusiones espaciales en contextos de crisis: similitudes y diferencias entre Lleida (España), y Presidente Prudente, (Brasil). In: Teresa Sá Marques, Helder Santos & M. Pilar Alonso Logroño (Coord.), VIII Jornadas de Geografía Económica: La Geografía de las Redes Económicas Y la Geografía Económica en Rede, Livro de Atas, Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Asociación de Geógrafos Españoles: 159-168.

Reestructuración de las redes bancarias y sus repercusiones espaciales en contextos de crisis: similitudes y diferencias entre Lleida (España), y Presidente Prudente, (Brasil)

M^a Pilar Alonso (a), Juliana Oliveira (b), Fabio Fernández (a)

(a) Universitat de Lleida, p.alonso@geosoc.udl.cat, fabiofer3103@gmail.com

(b) Instituto de Geociências/Universidade Estadual de Campinas, juliana.oliveira@ige.unicamp.br

Resumen

En las últimas décadas se han producido transformaciones en la organización del sistema financiero mundial, entre ellas: mayor interdependencia entre los sistemas bancarios por la conformación de un mercado global de capitales; intensos procesos de fusiones y adquisiciones bancarias, con mayor concentración económica en el sector; aceleración de las innovaciones tecnológicas, produciendo un incremento del uso de servicios bancarios vía internet; así como importantes cambios en las lógicas espaciales de los bancos, que tienden a imprimir mayor selectividad en la distribución de sucursales y oficinas bancarias, generando nuevos arreglos espaciales en las ciudades. En este trabajo, nos centraremos en ver como se traducen estos procesos de reconfiguración de las redes bancarias, considerando los cambios más generales en Brasil y España en el contexto de crisis, así como la materialización de estos procesos en dos ciudades medias, Lleida, España, y Presidente Prudente, Brasil, entre los años de 2008 a 2016.

Palabras clave: redes bancarias, lógicas espaciales, Lleida, Presidente Prudente.

1. EL CAPITALISMO GLOBAL Y LAS REDES FINANCIERAS

La crisis financiera internacional surgida en el verano de 2007 en Estados Unidos, y que se extendió rápidamente a muchos otros territorios en una cascada de caídas financieras y con ellas a otros sectores económicos, confirmó que el mercado internacional de capitales es uno de los elementos que fundamenta el capitalismo global (García, F., 2010; Viera, E., 2014).

Este capitalismo global financiero, fundado en políticas de desregulación del mercado, solo ha sido posible en función de procesos de innovación que facilitan la conformación de un entramado en red para su funcionamiento (Minoi, C.; 2012; Dias, L.C., 2007). Todo ello va unido a una revolución tecnológica profunda, proporcionada por los avances en el desarrollo técnico de las telecomunicaciones donde la información es la materia prima principal (Castells, M. 2001; Massanel, A., 2016). De este modo "Podemos entonces hablar de una tecnificación del paisaje (...) La información es el vector fundamental del proceso social y los territorios son, de ese modo, equipados para facilitar su circulación" (Santos, M. 2000, p.160 – traducción de los autores).

La conformación de las redes desarrolla nue-

vos nexos multiescalares entre los territorios, configurando un entramado de relaciones económicas, así como nuevas acciones sobre el territorio, cuyos flujos tienen el poder de conectar, desconectar y reconectar los diferentes lugares a esta red global. Pero las redes financieras globales tienen su fundamento en territorios concretos (sedes de entidades, oficinas, *datacenters*, cajeros, etc.) con una plasmación local que refleja diferencias y donde los efectos del funcionamiento en red se vuelven más visibles (Carroué, L., 2015), como evaluaremos en esta comunicación. Aunque las entidades financieras han estado siempre a la cabeza en el uso de nuevas tecnologías, explicando la formación de las redes globales, ahora sus inversiones tecnológicas se centran en atraer al cliente hacia el mundo *on-line*.

De este modo, el funcionamiento de las redes financieras, fuertemente involucradas en la revolución técnica actual (Dabat, A. y otros, 2015), hace emerger en los momentos de crisis económica – sobre todo en función de las debilidades en la regulación del capital internacional y la fragilidad de muchos sistemas financieros locales – importantes procesos de reestructuración, donde los elementos territoriales visibles (los fijos/redes de oficinas) que apoyan las redes intangibles se ven afectados en

diferentes grados, según las particularidades internas de cada territorio. Son en estas escalas visibles de las redes financieras donde se dejan apreciar las diferencias que la globalización no ha homogeneizado.

En este trabajo, nos centraremos en construir un análisis territorial sobre el reciente proceso de reestructuración espacial de las redes bancarias en Brasil y España, buscando analizar comparativamente cómo se traducen estos procesos de reconfiguración en la escala de dos ciudades medias de dos países con estructuras organizativas bancarias distintas en su configuración inicial, así como pasan por distintos contextos de crisis económica. Los casos de estudio seleccionados son la ciudad de Lleida (España) y la de Presidente Prudente (Brasil)¹, aunque se parte del análisis de las particularidades de organización de sus sistemas bancarios y de las dinámicas económicas de sus países.

La metodología de esta comunicación se fundamenta en la recopilación, análisis y representación en forma de tablas, gráficos y mapas de una serie de variables significativas para observar los cambios en las reconfiguraciones espaciales de las oficinas de las entidades bancarias (evolución del número de entidades financieras y del número de oficinas bancarias, tasas de bancarización, entre otras variables), así como en la discusión de resultados fundamentados en una amplia revisión bibliográfica que ayude a comprender las particularidades de las distintas formaciones socio-espaciales en estudio, construyendo análisis comparativos entre ellas.

2. LAS ORGANIZACIONES BANCARIAS EN BRASIL Y EN ESPAÑA. PROCESOS DE REESTRUCTURACIÓN POST-CRISIS.

La globalización ha puesto en marcha redes financieras a escala global cuyo seguimiento material resulta difícil pero cuyo funcionamiento es similar, apoyado en potentes sistemas de información (Fernández J.C., 2014), pero junto con los aparentes rasgos de homogeneización de funcionamiento a estas escalas, también hay que valorar las particularidades de estas actividades en distintos contextos territoriales, tratando de entender las materializacio-

nes de las redes de filiales, o sea, las infraestructuras que apoyan su funcionamiento.

Para comprobar este aspecto, en esta comunicación partimos de una caracterización general de la banca en los dos países de los casos de estudio, buscando identificar rasgos que indiquen semejanzas y diferencias en la forma de organización de sus sistemas bancarios, considerando que ambos tienen también una articulación dentro del mercado financiero globalizado. Así, las primeras características que explicitan similitudes y diferencias entre Brasil y España se refieren a las formas de organización de sus sistemas bancarios heredados, así como a la trayectoria del número de actores en este sector ligados a su propio desarrollo socio-económico.

En lo que se refiere a las formas de organización del sistema bancario en los dos países podemos decir, de manera general, que en Brasil este sistema está compuesto por varias tipologías de entidades, de las cuales destacamos dos: 1. los bancos múltiples/bancos comerciales, que engloban instituciones de capital nacional (públicas e privadas) e instituciones de capital internacional privado, siendo sus principales establecimientos físicos las sucursales, los PAB (Puestos de atendimento bancario)², cajeros automáticos, oficinas y "correspondientes bancarios"³; remarcar que las lógicas de localización de los establecimientos de la banca pública históricamente privilegian un mayor acercamiento territorial a sus clientes, sobre todo con vista a las poblaciones de menores ingresos (Oliveira, J., 2017); 2. Las cooperativas de crédito, que actúan por medio de oficinas con una estrategia de acercamiento a clientes de menores ingresos (Montenegro, M., 2016), pero con ofrecimiento de servicios bastante más limitados.

El sistema bancario español estaba compuesto, antes de la reestructuración motivada por la crisis financiera de 2008, por los bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito (Alonso, M.P. y otros, 2014 a), actuando en el territorio por medio de las sedes, oficinas bancarias y cajeros automáticos. Cabe destacar el papel particular de las cajas de ahorro, ya que más allá de los intereses estrictamente económicos, este tipo de entidades mantuvieron una lógica de acercamiento a sus clientes con fines sociales y con un enfoque de actividades dirigido a

¹ Los resultados presentados en este trabajo son fruto de una cooperación entre la Universitat de Lleida y la Universidade Estadual Paulista.

² Se trata de establecimientos de atención presencial que actúan de manera similar a las oficinas, pero ofreciendo servicios más básicos, operaciones más limitadas. Se localizan en edificios de administraciones públicas, centros industriales y empresariales, así como en empresas con un gran número de trabajadores.

³ El funcionamiento de los "correspondientes bancarios" está regulado por el Banco Central de Brasil, su presencia posibilita la realización de funciones de intermediación y pueden estar instalados en diferentes tipos de establecimientos: supermercados, oficinas de correos, farmacias, entre otros (Contel, 2011). Tienen una lógica de mayor acercamiento a los clientes, posibilitando al mismo tiempo una mayor distribución de filiales de atención bancaria y una importante reducción de los costos de expansión para el sector, dado que externaliza las funciones de prestación de servicios.

familias, así como a pequeñas y medianas empresas, teniendo un reparto muy local y próximo a los territorios, con una fuerte dispersión espacial de oficinas por el territorio (Alonso, M.P. y otros, 2014 a), acercándose a las lógicas de la banca pública en Brasil. Sin embargo, con el tiempo este tipo de entidades también se involucraron en las inversiones de sus administraciones regionales públicas, y poco a poco cambiando su filosofía hacia la de la banca tradicional y entrando a formar parte también de las redes de financiación internacional, lo que llevo con la crisis y los problemas de las inversiones inmobiliarias a su casi desaparición en el contexto post-crisis. El resultado ha sido un refuerzo de la centralización de sedes bancarias (con una ubicación central en todas las escalas) y una menor presencia de oficinas en el territorio tras proceso de cierres muy fuerte.

Brasil y España, parten por tanto de una configuración de tipología de entidades distinta en su red bancaria interna, pero ambas sometidas a procesos globales. Sin embargo en los últimos años, en ambos países, se han vuelto cada vez más importante las funciones de auto-atención al cliente por canales remotos, destacando el uso la banca *online*, que ha crecido en número de usuarios y en volúmenes de transacciones, afectando los ritmos de expansión de

las redes de atención presencial en estos territorio, como veremos en continuación.

Al analizar la trayectoria del número de entidades actuales en los dos países podemos notar procesos parecidos de concentración bancaria en el sector, sobre todo si consideramos los bancos tradicionales, en Brasil, y las cajas de ahorro, en España. Estas trayectorias reflejan un número cada vez más reducido de entidades que actúan con grandes importes de capital.

En Brasil, en la década de 1990, actuaban cerca de 240 entidades bancarias (bancos tradicionales), pasando a 157 en el año 2016, tras dos décadas marcadas por importantes procesos de concentración en el sector, sobre todo con la entrada de inversiones internacionales en la economía brasileña a lo largo de los años 90 e inicio de los años 2000 (Días, L., 2009; Contel, F., 2011; Banco Central do Brasil, 2016). En España, en la década de 1990 actuaban 154 entidades bancarias (bancos tradicionales) y 64 cajas de ahorro, ya en el año 2016 se registraron 130 bancos en funcionamiento y solamente 2 cajas de ahorro en funcionamiento (Anuario Banco de España, 2016; Anuario CECA, 2016), fruto de procesos de fusiones y adquisiciones bancarias en función de la reestructuración post-crisis (Gráfico 1).

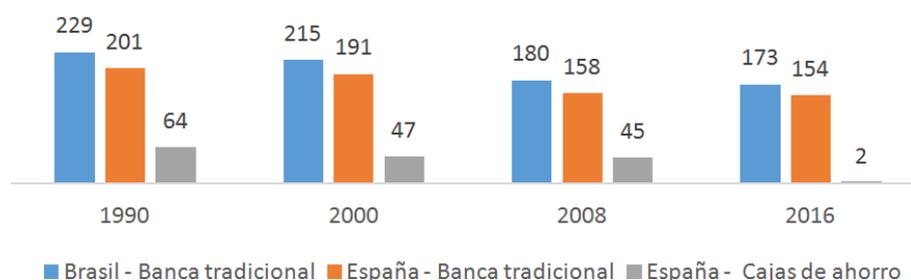


Gráfico 1- Evolución del número de entidades bancarias en Brasil y España, 1990 a 2016.
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Central do Brasil, 2016, Anuario Banco de España, 2016 y Anuario CECA, 2016.

Otro rasgo de comparación importante que podemos considerar para el sector bancario es la trayectoria de evolución de las tasas de bancarización y como reflejan, a pesar de los diferentes contextos económicos, que tanto en España cuanto en Brasil registran una trayectoria acentuada en el número de cuentas bancarias activas en bancos tradicionales⁴, tendencia que se articula a las crecientes capacidades de expansión de las finanzas como variable presente y necesaria en el funcionamiento económico actual y marcada por la hegemonía del mercado globalizado.

En Brasil este crecimiento fue más acelerado

en los últimos años, sobre todo a causa de las políticas de inclusión social y el aumento de las tasas de empleo, lo que aumento el porcentaje de población con acceso a la cuenta bancaria. España, por su parte, también presentó un crecimiento en el número de cuentas bancarias, aunque en menor ritmo que Brasil. A pesar de ello, España presenta mayores tasas de bancarización, es decir, una parte mayor de la población española está incluida en el sistema financiero en comparación con Brasil. En cualquier caso la tendencia de bancarización es creciente en los dos países (Gráfico 2).

⁴ El número de cuentas bancarias se refiere al total de cuentas corrientes y cuentas de ahorro activas en la banca tradicional.

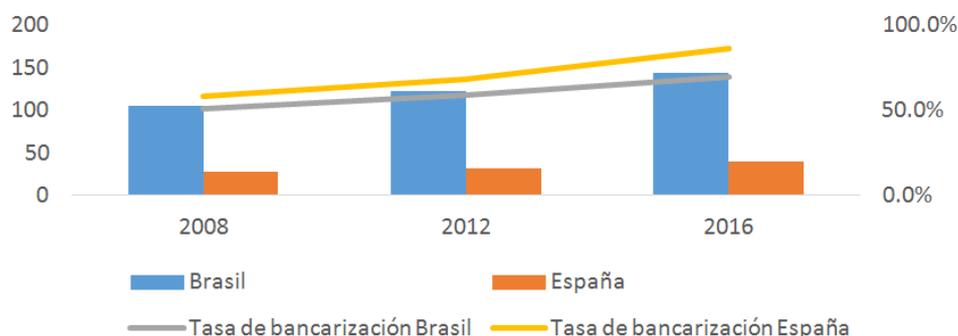


Gráfico 2 - Número total de cuentas bancarias activas y tasa porcentual de bancarización⁵ en la banca tradicional de Brasil y España, 2008-2016. Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Central do Brasil, 2018, Anuario Banco de España, 2016 y Anuario CECA, 2016.

A pesar de la tendencia de mayor bancarización, observamos que en los dos países estudiados las redes de oficinas bancarias ha disminuido su presencia en el territorio de manera importante – sobre todo en España – fruto del contexto de reestructuración bancaria sufrido, aunque lo han hecho de diferentes maneras y en distintos periodos. Así, en España los cambios económicos generados a raíz de la crisis internacional de 2007 marca el inicio del proceso de reestructuración en su sistema bancario, proceso que dura hasta el presente. Durante los primeros años del S XXI las entidades financieras apostaron por una fuerte concesión de créditos hipotecarios que generó una dinámica insostenible para muchas entidades por su fuerte endeudamiento y que se destapo con la crisis internacional (Alonso, M.P. y otros, 2014 a). Con el estallido de la burbuja inmobiliaria española fue necesario un reajuste del modelo financiero que rebota directamente sobre la reestructuración de todo el sistema bancario, con la reducción de entidades financieras (fusiones, adsorciones), de las oficinas de atención al cliente y de los puestos de trabajo del sector (Alonso, M.P. y otros, 2014 a; Mateache, P., 2012).

En Brasil los cambios que han afectado a las redes bancarias empezaron más tarde, con la crisis económica y política que explota en el año 2015 (crisis de precios de las *commodities*, desaceleración del crecimiento económico, disminución de la recaudación fiscal, implantación de políticas de austeridad fiscal, ...), procesos que suponen el inicio de su actual reestructuración bancaria, derivada de los ecos de la crisis internacional de mitad de la primera década del S. XXI, que en su momento no se notó, porque Brasil estaba en una etapa de crecimiento económico.

La consecuencia más visible en el territorio también está siendo la reducción de las entidades y oficinas bancarias fundamentada en el discurso de los bancos – sobre todo de los bancos públicos – de reducción de los costos operativos por medio de disminución de las redes de atención presencial, principalmente en las áreas dotadas con mayor número de oficinas, como medio de garantizar liquidez, empezando, así, cambios basados en la disminución de la capacidad instalada (Oliveira, J., 2017).

Por tanto, ambos países, en distintos momentos, sufren una reconfiguración que lleva a esa reducción de entidades y de oficinas, fruto de diferentes procesos de crisis. Estas situaciones han generado efectos particulares sobre las formas de organización de la banca y sobre la distribución e expansión de las redes de atención presencial.

Frente a esto sí que ambos países están siendo afectados en estos momentos por las modernizaciones tecnológicas en el sector bancario de cara al cliente, que repercuten fuertemente en los dos países⁶. Los resultados se traducen en la diseminación del uso de servicios digitales, proporcionando un refuerzo de la reducción en el número de oficinas, dada la posibilidad de expansión del autoservicio del cliente, con máxima reducción de los costos por transacción, haciendo reducir la importancia de la atención presencial (Febraban, 2015; Massanell, A., 2016).

En definitiva, nos encontramos con dos países cuyos contextos de configuración de las entidades bancarias han sido distintas, con cronologías de desarrollo diferentes pero donde parece que para la prestación de servicios *on line* sí que está generando efectos similares, una importante reducción de las

⁵ La tasa de bancarización se calculó con base en la relación porcentual entre el número de cuentas corrientes y cuentas de ahorro y total de población de ambos países.

⁶ En España según Statista en 2006, el número de usuarios de la banca *on line* era del 15%, en 2017 de 46%. En Brasil, según datos de Febraban (2017), el número de cuentas bancarias con acceso a la banca *on line* evoluiu de 27 millones, en 2016, a 53 millones en 2016

redes de oficinas bancarias en los últimos años, generando una reestructuración espacial, aún en curso, en el sector bancario.

3. LÓGICAS ESPACIALES DE LA BANCA EN LAS CIUDADES DE PRESIDENTE PRUDENTE Y LLEIDA

Los procesos particulares de reestructuración de las redes bancarias en Brasil y España, marcados sobre todo por la disminución de capacidad instalada, repercutirán en nuevos arreglos espaciales de las oficinas en las ciudades, cambiando los modelos de expansión de las redes así como sus lógicas espaciales y afectando a los hábitos de los clientes. Para una mayor comprensión de estos procesos nos centramos en un estudio de lo acaecido sobre dos ciudades medias de Presidente Prudente – Brasil – y Lleida – España .

La selección de esta tipología de ciudades está relacionada con el importante papel que juegan en intermediación como centros de referencia para un territorio próximo con muy poca presencia de los servicios bancarios, sobre todo en el caso de Brasil, donde la atracción de los servicios bancarios en las ciudades es más importante (Sposito, M.E., 2007:1983; Oliveira, J., 2015; Bellet, C., y otros, 2015). Por este motivo, la selección de las ciudades de Lleida y Presidente Prudente, permiten mostrar los resultados de la reestructuración del sector bancario de una manera más concreta, y donde al igual que otra tipología de ciudades también se ha perdido capacidad de oficinas presenciales (Alonso, M. P. y otros, 2014 b)

Lleida es una capital provincial ubicada en el interior de la comunidad autónoma de Cataluña en el noreste de España. Cuenta con una población de 137.327 habitantes (Idescat, 2017), una superficie de 212,3 Km² y una densidad demográfica de 646,9 hab/km². En ella, como en otras ciudades de esta categoría, se habían concentrado un número importante de entidades y de oficinas bancarias que acercaban al cliente a estos servicios, desarrollando relevante papel de intermediación financiera (Fernández, F., 2014).

Presidente Prudente se ubica en el interior del estado de São Paulo. Su población es de 225.271 habitantes (IBGE, 2017), su superficie de 562,107 km² y su densidad demográfica de 368,89 hab/km². Es sede de la mesorregión y microrregión de mismo nombre y también desarrolla importantes funciones de intermediación urbana y financiera (Sposito, M.E., 1983; 2007).

Teniendo en cuenta las características fundamentales de estas ciudades y los contextos económicos y organizativos de las estructuras bancarias de sus países, presentados en lo apartado anterior, nuestro objetivo en este punto es construir un análisis que permitan establecer paralelismos entre las lógicas espaciales del sistema bancario en ambas, destacando los siguientes puntos: trayectorias de evolución del número de oficinas bancarias y lógicas espaciales selectivas adoptadas por el sector a partir de las distintas coyunturas de crisis en los dos países.

En relación a la trayectoria reciente de evolución del número de oficinas bancarias en las dos ciudades, es posible observar que en Lleida, a partir de 2008, el número de oficinas instaladas ha ido disminuyendo de forma notable, siendo 2012-2013 los años que registraron la mayor caída (-13,7%). Sin embargo en la post-crisis los cierres han continuado y el balance a finales de 2016 es que de 2008 a 2016 en la ciudad de Lleida han cerrado un total de 97 oficinas es decir casi el 50% de las que había al inicio de la crisis.

Esta evolución negativa de la trayectoria del número de oficinas bancarias en la ciudad de Lleida se relaciona en su origen, como se ha comentado, con la reestructuración del sector debido a una serie de normativas de la banca española que actuaban en el sentido de un reajuste del modelo financiero y que rebota directamente sobre la reestructuración de todo el sistema bancario español a partir de 2009⁷, con un endurecimiento de la regulación en el año 2011, generando una aceleración de los cierres y produciendo efectos espaciales en la ciudad con la disminución del número de oficinas y entidades: barrios que se quedan casi sin servicios financieros o espacios centrales que también ven reducida la presencia de entidades (Fernández, F., 2014).

En los últimos años, Lleida ha seguido perdiendo oficinas, pero en este caso la reestructuración se asocia, como se ha comentado, más a la propia reorganización de las oficinas ante el incremento de la potenciación de la banca *on line* por parte de las distintas entidades bancarias, reforzando los cierres en razón de la disminución de costos proporcionada por estos nuevos canales de realización de transacciones bancarias fundados en lo autoservicio y en lo relacionamiento digital (Troiano, M., y otros, 2014; Garrido, A., 2017). Esto tiene como consecuencia el claro recorte de la capacidad instalada, y un descenso el número de empleados que se dedican a la atención presencial al cliente.

⁷ Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), establecida en septiembre de 2009.

En cuanto a la evolución de las oficinas en la ciudad de Presidente Prudente, notamos importantes diferencias en la cronología con la trayectoria experimentada en Lleida en el periodo examinado. Así entre 2008 y 2011 en Presidente Prudente se registraron pequeños incrementos de oficinas (3% y 8%), eso se debe, como hemos comentado, por el contexto económico de expansión por el cual atravesaba Brasil, conformando condiciones favorables a la expansión de las redes bancarias, aunque en volúmenes debajo de lo necesario, con un importante proceso de concentración en los lugares centrales. Sin embargo entre los años 2011 y 2013 ocurren pequeñas caídas en los números totales de fijos, respectivamente de -2% y -1 %. Esta tendencia se refuerza a partir de 2014, con caídas consecutivas de -6% y -27% en los años de 2015 y 2016, fruto de los efectos de la situación de crisis económica desencadenada en Brasil en el año 2015 que, a su vez, reforzó el discurso de necesidad de reducción de la capacidad instalada de los bancos a fin de garantizar la liquidez en esos momentos de crisis. Pero a diferencia de lo ocurrido en las ciudades españolas, donde tras un fuerte ajuste físico del número de entidades y de oficinas, la aceleración en el uso de las TIC fomenta una nueva pérdida de la capacidad presencial (Maudos, 2014), en el caso de Brasil se produce todo en paralelo, la reestructuración del sector para adaptarse a la crisis del país y a la vez se está desarrollando con un modelo fundado en la banca digital, sobre todo a partir de 2014, con fuertes inversiones en TIC, de manera que este nuevo modelo repercute también en la disminución del número de oficinas bancarias, privilegiando las plataformas online para ofrecer sus servicios. Así, la "Federação Brasileira de Bancos" afirma que los puntos más relevantes para entender la disminución de las redes de atención presencial son:

(...) a conjuntura econômica vivida pelo País, que culminou no fechamento de uma série de estabelecimentos; a política de eficiência operacional de alguns bancos, que optaram em realizar uma revisão para solucionar sobreposições de pontos de atendimento existentes; os movimentos de consolidação no mercado por meio de fusões e aquisições; e a própria diversificação dos canais de atendimento (Febraban, 2015, p.27).

Por tanto, es necesario apuntar que las reestructuraciones más recientes sufridas por las entidades financieras en los espacios urbanos están ligadas sobre todo con la renovada ola de innovación en

el sector bancario (Cernev, A. et. al., 2009; Oliveira, J., 2017; Carbó, S., 2017), asociada al actual momento de desarrollo técnico a nivel global (Castells, M., 2001; Massanell, A., 2016), y que genera nuevas variables que contribuyen a cambios en el patrón de expansión de los fijos bancarios (red de oficinas) a nivel global, incluso figurando como un rasgo común entre Brasil y España, reflejando un proceso de homogenización técnica propio de la globalización (Santos, M., 2000; Castells, M., 2001; Harvey, D., 1993), aún que repercutiendo de forma particular en los diferentes países. A esto contribuyen los nuevos patrones de demanda social, cada vez más implicada en los procesos digitales, así como la presencia de nuevos competidores muy especializados en determinados servicios financieros como las Fintech (empresas apoyadas en nuevas tecnologías para ofrecer servicios financieros), o las firmas de comercio electrónico y telefonía (Amazón, Alibaba, Samsung Pay, Apple Pay, BBV, NFC Movistar, Vodafone, Wallet, etc.) (Rojas L., 2016).

Sin embargo, hay grupos sociales que todavía dependen mucho de los servicios bancarios presenciales, sobre todo la población de más edad, de menores ingresos y los excluidos digitales, en este sentido, a pesar de la creciente relevancia de los servicios digitales a través de *Internet*, las redes de atención presenciales siguen siendo parte esencial de la realización de las actividades bancarias cotidianas (Garrocho, C.f. y Campos, J., 2010; Oliveira, J., 2017).

En lo que respecta a las lógicas espaciales de este sector en ambas realidades urbanas, apreciamos algunas diferencias originadas por su configuración inicial, pero que con las últimas transformaciones se van asemejando. Así, en Presidente Prudente históricamente había una mayor concentración de oficinas en el sector sur de la ciudad, principalmente en el centro tradicional y en algunos otros ejes viarios y comerciales de mayor accesibilidad (Mapa 1) (Oliveira, J., 2015). Con la continua expansión del tejido urbano de la ciudad el sector bancario también llevo a cabo una expansión de las oficinas, aunque se centró en las áreas donde residía una población con mayor poder adquisitivo y no cubriendo a las zonas residenciales donde reside la población con menor poder adquisitivo – sector norte –. Esta situación refuerza la exclusión financiera en la ciudad, la población que vive más alejada del centro debe realizar mayores desplazamientos para acceder a servicios bancarios (Oliveira, J., 2015), además hay que valorar que estamos ante una estructura urbana dispersa en sus bordes que posee baja densidad poblacional, lo que dificulta medios de transporte colectivos.

En cuanto a la organización del sector bancario en la ciudad de Lleida, disponemos de información de localización para los años de 2010-2015 y su variación para ver los cambios que se aprecian. Así en 2010, se puede ver una mayor presencia de oficinas por toda la ciudad y, por lo tanto, una oferta más amplia de servicios con presencia de establecimientos en prácticamente todos los barrios y de manera más numerosa en los sectores centrales. Sin embargo, los procesos de cierres de oficinas causa-

dos por la reestructuración del sector han hecho disminuir la densidad de la red de oficinas, consolidando una estructura espacial bancaria más central que va dejando sin acceso fácil de estos servicios para las personas que viven en zonas alejadas, comparativamente acercándose a la situación de centralidad de estos servicios que presenta la ciudad de Presidente Prudente (Mapas 1 y 2).

En resumen, a pesar de que las dos ciudades van a pasar por procesos de reorganización de sus

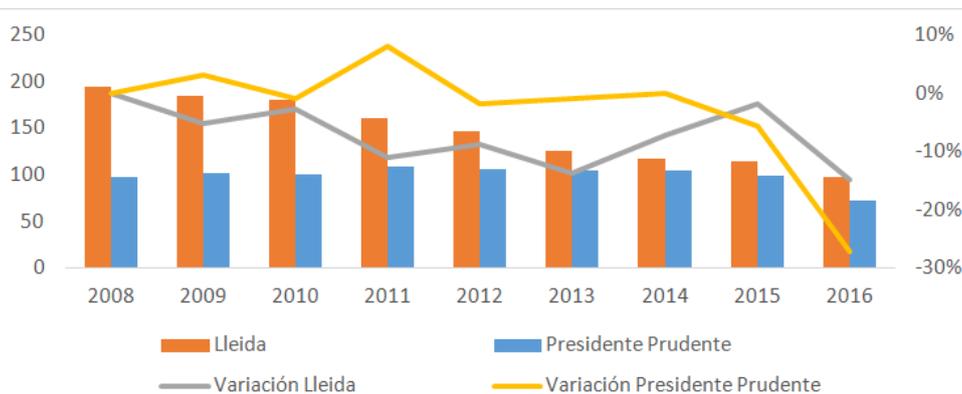
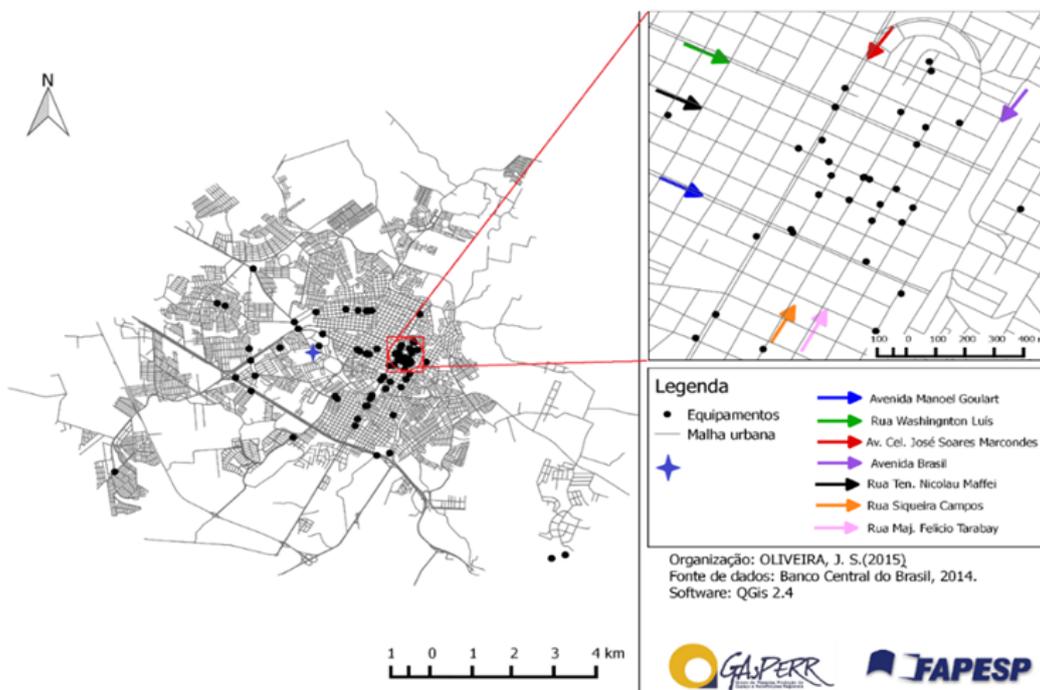
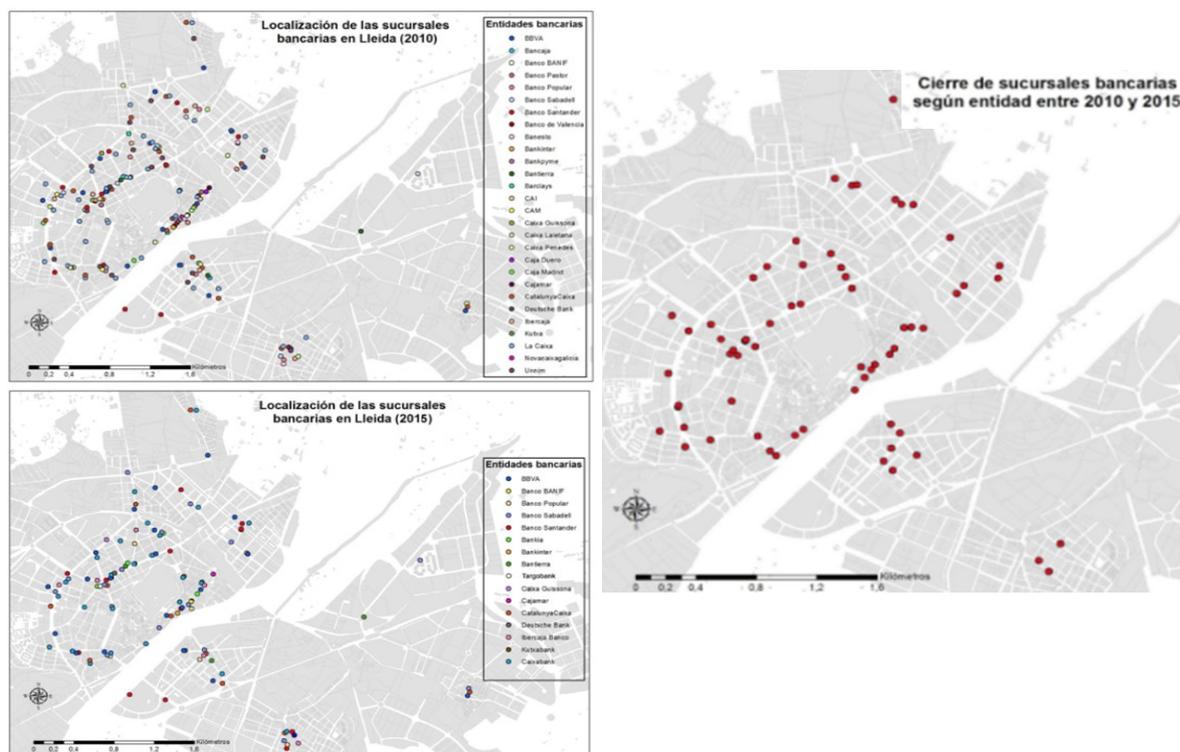


Gráfico 3 - Evolución del número de oficinas bancarias en Presidente Prudente y Lleida (2008-16)⁸.
Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo y consulta de las webs.



Mapa 1 - Distribución de oficinas bancarias en Presidente Prudente, 2015.
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Central do Brasil, 2014.

⁸ Para Brasil se consideraron las oficinas de bancos tradicionales (oficinas y PAB) y cooperativas de crédito (oficinas); Para Lleida se consideraron las oficinas de bancos tradicionales, cooperativas y cajas de ahorro.



Mapa 2 – Distribución de oficinas bancarias en Lleida, 2010-15 y cierres.
 Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo y páginas web de sucursales bancarias

localizaciones de establecimientos bancarios, sus formas de actuar han sido distintas, sobre todo porque partían de tipologías de implantación diferentes. En el caso de Lleida se había tendido hacia un modelo de acercamiento de las oficinas a los clientes, aunque en 2016 la situación era muy distinta, en concreto más de 98 oficinas perdidas, y un refuerzo de la centralidad en las que van quedando. En el caso de Presidente Prudente, ha predominado la centralidad de la función desde el principio, aunque con un periodo de relativa difusión selectiva de oficinas que reforzó las desigualdades de acceso a estos servicios, acercándose hacia zonas con clientes potenciales y no hacia las áreas donde residen poblaciones menos favorecidas.

En lo que sí ambas ciudades están llevando más en paralelo es el uso de la banca digital, que también se traduce en cierres de oficinas presenciales, reforzando un modelo concentrado de la banca con presencia física. Estas tendencias de reducción de las capacidades instaladas, imponen un riesgo para el desarrollo pleno de esos territorios, ya que, en un contexto global en que las finanzas son los motores de los territorios es evidente la necesidad de que los lugares sean dotados de oficinas y redes bancarias que propicien capacidades de intermediación financiera (Scherma, R., 2008, Maudos, 2014).

4. CONCLUSIONES

De forma general apreciamos que las tendencias de cambios recientes en la organización de la banca en Brasil y España se asocian a las transformaciones que se desarrollan a nivel global, repercutiendo de forma particular en los diferentes territorios. De este modo, los procesos de concentración económica en el sector bancario en las últimas décadas, así como los recientes cambios tecnológicos incorporados a su estructura de funcionamiento, son rasgos similares que repercuten en la reducción de las capacidades instaladas de las redes bancarias en los dos países, sobre todo en los últimos años.

Por otro lado, las dinámicas de reestructuración de la banca en Brasil y en España no se procesaron en el mismo contexto, tanto desde el punto de vista temporal –la reestructuración bancaria en España ocurre en el contexto de la Gran Recesión, mientras que la reestructuración bancaria en Brasil es más reciente, a partir de 2015–, como desde el punto de vista de los diferentes niveles de impacto en las redes de oficinas –siendo en España la reconfiguración de estas redes bastante más profunda que en Brasil, cuyo proceso ocurre de forma más gradual.

Las repercusiones de las reestructuraciones en el sector también se materializan de forma más visi-

bles en la escalas locales, en concreto en esta comunicación se han analizado la de ciudades medias. En ellas se han generado importantes cambios en el número disponible de oficinas bancarias, así como en las lógicas espaciales de estas redes, procesos que, en Lleida, ha hecho disminuir el número de oficinas en toda la ciudad, pero sobre todo en los barrios, concentrándose de forma más marcada en el centro tradicional, con menor accesibilidad a las poblaciones más alejadas. En Presidente Prudente los cierres refuerzan una estructura espacial históricamente desigual en la distribución de estos fijos, con fuerte concentración de oficinas en el centro tradicional y en las áreas donde residen las poblaciones de mayores ingresos.

En ambos casos, las nuevas lógicas de localización de las redes de oficinas, con disminución de la presencia en espacios periféricos, están exigiendo mayores desplazamientos para acceder a estos servicios de manera presencial, lo que supone procesos de exclusión hacia ciertos grupos de la población como las personas de más edad, los excluidos digitales e las poblaciones de menores ingresos, grupos sociales que depende mucho más del servicio personal en las oficinas.

Por último, señalar que se aprecia una tendencia clara, tanto en la ciudad de Lleida como en la de Presidente Prudente, siguiendo las lógicas de comportamiento de sus países, de incremento de servicios bancarios por medio redes digitales dirigidos al cliente, lo que refuerza aún más la trayectoria de disminución de las estructuras físicas y presenciales de atención bancaria, tendencia que produce cambios importantes en las prácticas cotidianas de los ciudadanos en el uso del tiempo y el espacio. Es el aprovechamiento de las redes digitales para la reconfiguración de la localización de los servicios financieros.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, M. P.; PUEYO, À.; POSTIGO, R.; LÓPEZ, C.; RUBIO, J. L. (a). La reestructuración del sector financiero, en: ALBERTOS, J. M. y SANCHEZ, J. L. (coords). *Geografía de la crisis económica en España*. Universidad de Valencia: JPM ediciones, 2014. Págs 305-328.
- ALONSO, M. P.; PUEYO, À.; POSTIGO, R.; LÓPEZ, C. (b). Los efectos de la crisis financiera en la implantación territorial de los servicios bancarios: el caso de la ciudad de Zaragoza, en: ALBERTOS, J. M. y SANCHEZ, J. L. (coords). *Geografía de la crisis económica en España*. Universidad de Valencia: JPM ediciones, 2014. Págs 411-433.
- BELLET S.,C. (Org.); MELAZZO, E.S. (Org.) ; SPOSITO, M.E.B. (Org.) ; LLOP, Josep M. (Org.) . Organización, producción y consumo en ciudades medias/intermedias. 1. ed. Lleida: Universidad de Lleida, 2015. v. 1. 515p.
- CARBÓ, S.. Mitos y realidades de la digitalización financiera. Los medios de pago como paradigma. *Mediterráneo Económico*, nº29, 2017, págs. 139-149.
- CARROUÉ, L.. La planète financière: capital, pouvoirs, espace et territoires. *Collection U, Géographie. Armand Colin*. 2015. 250 Págs..
- CASTELLS, M. La galaxia Internet - reflexions sobre internet, empresa y sociedad. Madri: Arete, 2001, p. 235 a 274.
- CERNEV, A.; DINIZ, E.; JAYO, M.. Emergência da quinta onda de inovação bancária. *Americas Conference on Information Systems (AMCIS)*, 2009.
- CONTEL, F. B.. Território e finanças. Técnicas, normas e topologias bancárias no Brasil. 1. ed. São Paulo: Annablume, 2011. v. 1. 316p.
- DABAT, A.; HERNÁNDEZ, J., VEGA, C.. Capitalismo actual, crisis y cambio global. *Economía UNAM*, Vol. 12, nº 36., 2015, Pag. 62-89.
- DIAS, L. C. Redes de informação, grandes organizações e ritmos de modernização. Etc (UFF), v. n.2, v1, p. 1-4, 2007.
- DIAS, L. C.; LENZI, M. H.. Reorganização espacial de redes bancárias no Brasil: processos adaptativos e inovadores. Caderno CRH (UFBA. Impresso), v. 22, p. 97-117, 2009.
- FEBRABAN. Pesquisa Febraban de Tecnologia Bancária. 2015. Disponível en: <http://www.ciab.org.br/download/researches/research-2015-en.pdf>. Acesso: 02, fev de 2018.
- FERNANDEZ, A. F. J.. La repercusión de la crisis en las entidades financieras: el caso de Lleida. Trabajo de fin grado. Departamento de Geografía y Sociología. Universitat de Lleida. 2014.
- FERNANDEZ, J.C.. El riedling de la señora watababa. El impacto de la gran depresión en la geografía financiera de la deuda soberana, en ALBERTOS, J.M. y SANCHEZ, J.L. *Geografía de la crisis económica en España*. Universidad de Valencia, 2015, Págs. 77-99.
- GARCÍA, F. J.. Aproximación crítica a la crisis económica mundial: Sistema capitalista, política monetaria y globalización financiera. *Pecunia, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*. Universidad de León, nº10, 2010, págs.. 75-94.
- GARROCHO, C.F y CAMPOS, J.. Organización espacial del sistema bancario dentro de la ciudad: estrategia territorial, accesibilidad y factores de localización. *Economía, sociedad y territorio*, nº10 (33). 2010, págs. 413-453.
- GARRIDO, A..Perspectivas del sistema bancario español: ¿evolución o revolución?. *Mediterráneo Económico*, nº29, 2017, págs. 49-62.
- HARVEY, D.. Condição Pós-Moderna. Uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. São Paulo: Loyola, 1993.

- MATEACHE, P.. Las oficinas bancarias y el proceso de reestructuración en marcha. ATKearney, 2012.
- MASSANELL, A. La transformación de la banca. Reorientación de los canales y servicios digitales. *Papeles de Economía Española*. Transformación digital en los medios de pago, nº 149. 2016, págs. 93-99.
- MAUDOS, J.. Reestructuración bancaria y accesibilidad financiera. Cuadernos de información económica, enero/febrero, 2014.
- MINOI, C., Atrapados en la red. *Finanzas y desarrollo*. Fondo Monetario Internacional, 49, nº3, 2012, págs., 15-17.
- MONTENEGRO, M. R.. La economía pobre de São Paulo en sus relaciones con la técnica, la información, el consumo y las finanzas. In: SILVEIRA, M. L.. Circuitos de la economía urbana. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades, 2016.
- OLIVEIRA, J. S.. Processos de inovação bancária recentes: ritmos de expansão e lógicas espaciais seletivas do setor bancário no município de Campinas – SP. In: Congresso Internacional Caleidoscópio da Cidade Contemporânea, 2, Campos dos Goytacazes: Edição Atual, 2017.
- OLIVEIRA, J. S.. As lógicas espaciais do setor bancário nas cidades de São José do Rio Preto e Presidente Prudente: da estrutura espacial concentrada à multicentralidade seletiva. 2015.139 f. Monografia (Bacharelado em Geografia) – FCT/UNESP, Presidente Prudente. 2015.
- ROJAS, L.. *La revolución de las empresas FinTech y el futuro de la Banca. Disrupción tecnológica en el sector financiero*. CAF. Banco de Desarrollo de América Latina, 2016, 43 págs. <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/976>.
- SANTOS, M.. Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal. São Paulo: Record, 2000.
- SCHERMA, R. A.. Topologias Bancárias no Período da Globalização. In: 1º Simpósio de Pós-Graduação em Geografia do Estado de São Paulo, 2008, Rio Claro. Anais do 1º Simpósio de Pós-Graduação em Geografia do Estado de São Paulo, 2008.
- SPOSITO, M. E. B.. Cidades médias: reestruturação das cidades e reestruturação urbana. In: SPOSITO, M. E. B. (Org.); et al. *Cidades Médias: espaços em transição*. São Paulo: Expressão Popular, 2007.
- SPOSITO, M. E.. *O chão em Presidente Prudente: a lógica de expansão territorial urbana*. 1983. 230f. Dissertação (Mestrado em geografia) – UNESP Rio Claro. Rio Claro.
- TROIANO, M.; SONDERGAARD, T.; THEODORE, S.. Multichannel and overcapacity: cost saving opportunity or competitive threat?. Scope Ratings, december, 2014.
- VIEIRA, E.. Las crisis financieras de la globalización. *Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 14(26), 2014, 115-132.